

## Vicente Vindel Pérez: Recorrido personal de una vida entregada a la catequesis



A Don Vicente Vindel Pérez  
Sacerdote diocesano de Madrid  
En agradecimiento a su entrega y dedicación a la renovación de la catequesis  
y a los catequistas de Madrid

Cardenal Carlos Osoro Sierra  
Arzobispo de Madrid

Encuentro Diocesano de Catequistas  
10 de noviembre de 2018



Nací en Madrid el 13 de diciembre de 1939. Me eduqué en el Colegio Salesiano de Estrecho hasta los 15 años, edad en que, por necesidades familiares, comencé mi vida laboral. A los 17 años conocí y me incorporé al Movimiento de las Hermandades del Trabajo. Fue un encuentro providencial y decisivo para mí. Con los jóvenes trabajadores del Movimiento crecí en el amor a Jesucristo y en el afán de contagiarlo a otros jóvenes y de llevarlo a los trabajadores. Al mismo tiempo, la dimensión social de las Hermandades hizo que prendiera en mí la inquietud social.

Además de compromisos sociales concretos, los estudios que hacía después del horario laboral me llevaron a la Escuela Social de Madrid, que ofrecía formación en la Doctrina Social de la Iglesia.

En aquel clima apostólico y social que propiciaban las Hermandades nació mi vocación al sacerdocio. Terminados mis estudios como Graduado Social, cuando iba a cumplir los 22 años, ingresé en el Seminario de Madrid para discernir mi vocación y prepararme para el ministerio sacerdotal.

Fui ordenado sacerdote el 23 de junio de 1969 y mi primer destino fue como vicario parroquial en la Parroquia de Nuestra Señora de la Montaña, en Moratalaz. Allí tuve mis primeras experiencias con los catecumenados de adultos, que habían surgido pocos años antes. (Era una iniciativa pionera en España). Emprendimos también allí un catecumenados con jóvenes. En el curso 1970-71 se me encomendó la responsabilidad de la Escuela Diocesana de Catequesis de Adultos.

Durante cuatro años – del curso 1972-73 al curso 1975-76 - fui formador en el Seminario Mayor de Madrid. Al mismo tiempo, desde el curso 1973-74, comencé a ser profesor en el Estudio Teológico del Seminario de Madrid impartiendo la asignatura de *Sacramentos*. En septiembre de 1976, recién creado el Instituto Superior “San Dámaso” de Ciencias Religiosas y Catequética, fui enviado a Roma por el Cardenal Tarancón para especializarme en pastoral y catequesis. En Mayo de 1979 obtuve el doctorado en *Teología Pastoral, especialidad Catequética* en la Pontificia Universidad Salesiana.

A mi regreso de Roma, el Cardenal Tarancón quiso que trabajara en la animación de la catequesis diocesana y que me incorporara de nuevo a la docencia en el Instituto Superior San Dámaso.

**Animación diocesana:** En septiembre de 1979 el Cardenal me nombró, en la Delegación Diocesana de Catequesis de Madrid-Alcalá, responsable de los Departamentos de Catequesis de Adultos y de Formación de Catequistas. El curso 1979-80 fue especialmente intenso y rico en nuestra catequesis diocesana con la celebración de la 1ª Asamblea Diocesana de Catequesis, en la participaron miles de catequistas en sus distintas fases (parroquial, vicarial, diocesana). Las conclusiones y las propuestas de la Asamblea fueron recogidas por el Sr. Cardenal y su Consejo Episcopal en el documento *Orientaciones diocesanas y planificación de la acción catequética* (1 de septiembre de 1980). Este documento, en cuya redacción fui coordinador, fue inspirador de la catequesis en la Diócesis durante años.

Poco tiempo después D. Vicente me nombró Delegado Diocesano, cargo que desempeñé hasta junio de 1986. Durante este tiempo se potenciaron las Escuelas de Catequistas en los Arciprestazgos -hubo hasta 35- al servicio de los 24.000 catequistas de la Diócesis, se celebraron varios Encuentros Catecumenales Diocesanos y Encuentros Comunitarios de pequeñas comunidades y se publicaron libros y materiales diocesanos para la catequesis.

En diciembre de 1983 el Cardenal Suquía quiso que formara parte del Consejo Episcopal de la Diócesis encomendándome la coordinación y animación de las Delegaciones Diocesanas de Catequesis, Liturgia, Pastoral Familiar, Pequeñas Comunidades y Misiones. Desempeñé este cargo hasta febrero de 1991.

**Tareas académicas:** A mi regreso, durante un par de años asumí nuevamente -y de modo provisional- la docencia de las asignaturas de *Sacramentos* y *Liturgia* y, ya de modo permanente en el Bienio de Catequética, las materias en las que me había especializado en Roma: *Historia de la Catequesis moderna y contemporánea*, *Planificación de la acción pastoral* y *de la acción catequética*, *Catequesis de Adultos* y *Prácticas de catequesis de adultos*. (En el curso 1985-86 se me encomendó también en el Ciclo institucional la materia de *Teología Pastoral*).

Simultáneamente se me fueron encargando distintas responsabilidades: en septiembre de 1979 la dirección de la Escuela Diocesana de Expertos en Catequesis, escuela nacida como fruto de la Asamblea de Catequistas de Infancia y con más de 200 alumnos, y que posteriormente se amplió como Escuela Diocesana de Agentes de Pastoral; en marzo de 1981 "Jefe de la sección de Teología, especialidad Catequética"; y en septiembre de 1986 "Subdirector del Instituto Superior San Dámaso", cargo en el cesé el año 1991 al ser nombrado obispo de Ávila el entonces director del Instituto D. Antonio Cañizares.

La vitalidad del Instituto Superior San Dámaso hizo que nacieran dos iniciativas en las que estuve involucrado: la publicación de la revista especializada *Teología y Catequesis* (año 1981), de la que fui miembro del consejo de redacción durante años, y la Asociación Española de Catequetas (año 1982), a cuya junta de dirección pertencí varios años. A título personal, formé parte de las ponencias para el Congreso Nacional de Evangelización (año 1985).

En septiembre de 1988 el Cardenal Suquía me nombró Consiliario Diocesano de las Hermandades del Trabajo - Centro de Madrid, cargo que desempeñé hasta septiembre del año 2000. Aparte de la formación de los militantes del Centro, colaboré en la creación de la Escuela Juan XXXIII, una escuela abierta para la formación bíblico-teológica y para la formación social de los laicos.

En septiembre de 2002 fui nombrado párroco de la Parroquia de San Bonifacio (en el Parque de las Avenidas), cargo que desempeñé durante 15 años (hasta septiembre de 2017). En ella he estado muy implicado en la catequesis, tratando de hacer realidad concreta lo que tantas veces había aprendido y explicado en clases, cursillos y talleres prácticos. También, por la pertenencia de la Parroquia a la Vicaría II, durante varios años di clases en la Escuela de la Vicaría explicando materias como *Evangelización y catequesis*, *Catequética fundamental*, *Pedagogía de la fe* e *Iniciación cristiana*. Actualmente colaboro en la Parroquia Padre Nuestro, de la Alameda de Osuna.